

QUE HACER ACERCA DEL ABANDONO

Por Alfred Ells, M.C.



Ciertamente hacer que un ministerio funcione es un esfuerzo de visión, oración, planes y trabajo duro. El Ministerio no es para el perezoso. Los Pastores son conocidos por trabajar largas horas a cambio de una pequeña compensación. La mayoría abrazaría la siguiente filosofía: Si quieres dejar huellas en la arena del tiempo, use zapatos de trabajo! Pero qué sucede cuando un pastor se siente cansado de hacer el bien?

Una encuesta nacional reporta que el 40 por ciento de los pastores encuestados, expresaron su deseo de dejar el pastorado a causa del cansancio. Es más, la

mitad de las esposas de los pastores estaban deprimidas.

La mayoría de los pastores que conozco están luchando con el sentimiento doloroso de no dar la talla, no ser quien ellos desean ser, o no lograr lo que desean lograr. El fracaso y la inseguridad están siempre presentes a menos que la iglesia esté creciendo a pasos agigantados y los cofres de la ofrenda estén rebalsándose con dinero. Pero el éxito externo no brinda el sentimiento duradero de logro. Los problemas del personal y los desafíos del crecimiento surgen diariamente, y se necesita nueva revelación para los servicios de cada domingo. Con muchísima frecuencia las presiones de la vida de un pastor resultan en cansancio y depresión.

"La depresión es una plaga para el ministerio," dice el Pastor Gary Kinnaman de la Iglesia Ciudad de Gracia en Mesa, Arizona. "Para hacer las cosas peor, los pastores casi nunca hablan de esto, especialmente si defienden temas como la sanidad, liberación y fe. Después de todo, el gozo del Señor es nuestra Fortaleza!" Sólo créalo!

Así es que cuál es el panorama? Están los pastores destinados a estar deprimidos y cansados? O hay algo que nos estamos perdiendo? Yo creo que al entender cómo usa Dios los momentos de "baterías bajas" en nuestras vidas para comprobar que es posible sobreponerse a esta común piedra de tropiezo en el camino.

Consejos a considerar...

Los períodos de depresión son normales y han de esperarse en el ministerio.

Las Escrituras dicen, "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en los lugares celestiales" (Efesios 6:12). De manera práctica eso significa, que todo ministerio que tenga una visión y un llamado dado por Dios encontrará una poderosa resistencia y opresión espiritual en más de una ocasión, especialmente cuando hay tanto en juego en El Reino. La opresión espiritual con frecuencia será experimentada como tormento, ansiedad, enojo, depresión. Espere esto. Viene acompañando el trabajo que se hace.

Dios permite (crea?) temporadas de dificultad, tedio e "inutilidad".

La mayoría de los pastores, estoy seguro, han hablado acerca de los beneficios de las pruebas y de las tribulaciones (Santiago 1 y Romanos 5). Dios siempre va a querer hacer que usted, como líder, sea el que primero participe de aquello que El quiere que usted enseñe a los que han sido llamados a ministrar. El lo pasa por el molino por un período más prolongado, más difícil y más profundo para que así usted le pueda brindar a otros la esperanza que El le ha dado. Usted no puede dar lo que no tiene. Espere estar deprimido, mientras enfrenta las dificultades de las batallas de su vida y su ministerio. Su experiencia de la muerte sustituta de Cristo le permitirá a usted compartir esperanza y vida con otros.

Cada noche oscura del alma le tentará y le pulirá.

Durante su cansancio y depresión, los viejos y negativos hábitos y las tentaciones impías volverán. Las debilidades existentes se verán agrandadas y usted se sentirá mucho más decepcionado de usted mismo y de los demás. Si usted soporta las pruebas y tentaciones, saldrá pulido de ellas. Será mucho más comprensivo con los pecados y las debilidades de otros, y será más agradecido por Su Gracia. Además el solo hecho de tener que soportar, le ayudará a morir a algunos aspectos de la carne; la fuerza de las necesidades y los deseos internos disminuirá.

Usted no tiene que pasar todo esto acostado.

Los sentimientos de depresión son indicadores de que nuestra alma está profundamente afectada por los eventos de la vida y estamos desesperados, posiblemente por la vida misma. Moisés, Elías, Jonás, David y Pablo (por nombrar algunos héroes de la fe), todos ellos experimentaron la depresión. El primer y más importante paso es reconocer que usted está luchando con sentimientos de cansancio o agotamiento, desesperanza, desesperación y depresión. Una vez que usted reconozca esto, puede tomar los pasos necesarios para quebrantar su poder.

Su depresión indica que Dios quiere que usted cambie algo.

Todos nosotros sabemos que necesitamos cambiar. Ninguno de nosotros es perfecto. Las dificultades y las dolorosas luchas que resultan en depresión, indican que Dios está trabajando para cambiar algunos aspectos de nuestras vidas. Generalmente, El desea más quebrantamiento de nuestra vida o nos endurece. Cualquiera de los dos resultados se obtienen más rápidamente a través de la rendición. La rendición es la habilidad de entregar el control. Cuando decidimos darle a El total control en cualquiera sea la situación con la que estamos luchando, depositamos completamente nuestra fe y

nuestra confianza en El sin importar el desenlace. Tal entrega a El libera nuestras ansiedades y disipa la oscuridad.

Aunque natural, la depresión es más poderosa en unas personas que en otras.

No existen dos personas iguales. La química y la personalidad de cada persona es única. Muchos en el ministerio vienen de orígenes en donde la depresión es genética. Tales individuos se vuelven depresivos con facilidad, debido a la química de su cerebro. "Sin embargo, y según 2 Corintios 12:12, sea cuidadoso en no juzgar a otros por sus propias circunstancias". Si la depresión le viene con facilidad y se queda por mucho tiempo, es necesario que busque la ayuda de un profesional calificado para garantizar que la depresión no controle su vida.

Mientras está deprimido, usted se cuestionará su relación con Dios.

No se preocupe de encontrarse enojado con Dios o de cuestionar su fe cuando se encuentra en estado depresivo. Esto ocurre comúnmente. Otros, como Job y Elías, también lo cuestionaron en sus tiempos de depresión. En su lugar, recuerde que no debes dudar en la oscuridad de lo que le fue revelado en la luz. Escriba lo que usted creía antes de caer en depresión, y recuerde que dos de los aspectos claves de la depresión, son los pensamientos negativos y la auto-desaprobación. Usted va a pensar lo peor acerca de Dios y de si mismo. El sabe esto. No tome este síntoma tan en serio.

Busque a otra persona --aparte de su pareja-- para compartir.

La depresión se pone peor cuando se esconde. Cuando usted trae sus sentimientos y sus pensamientos a la luz con alguien de confianza, los asuntos con los que Dios quiere tratar vendrán a la superficie mucho más claramente. La depresión se irá, y el gozo y la expectativa volverán. Raramente Dios nos permitirá lidiar solos con nosotros mismos. Recuerde, debemos ser modelos de la Gracia de Dios, para que otros puedan ver y experimentar a Cristo. Por lo tanto no existe la vergüenza en tu lucha. Una palabra de advertencia: Compartir con alguien calificado y de confianza no significa que debas compartir tu depresión con toda la congregación. Esto lo podrás hacer cuando su experiencia haya sido sazónada por el tiempo y la sabiduría.

Si usted cree que está deprimido y piensa que podría ser beneficiado por medio de la consejería, Contacte a Líderes que Perduran en info@leadersthatlast.org para mayor información.